

VIVIR LA INCERTIDUMBRE

Brigitte Champetier de Ribes

I. Introducción

21 de octubre de 2019

Buenas tardes. Gracias por estar aquí todos.

Vamos a hacer nuestra primera prueba de un nuevo proyecto, un proyecto sugerido por nuestra querida Norma Hayes. Un proyecto de video en directo, cuyo título es *Vivir en la incertidumbre*, en el que iremos presentando varios módulos que nos ayuden a vivir y disfrutar de esta incertidumbre.

La incertidumbre es lo que nos muestra que estamos en el momento presente, que estamos en el adulto, abierto, diciendo Sí a todo, soltando el control y fluyendo con lo que la vida le propone. Y con ese fluir está en la única acción que va a poder traer algo nuevo a la vida, al entorno.

Entonces, para los que estamos aquí presentes y allí (conectados en directo), en nuestros países hoy sacudidos por acontecimientos fuertes a nivel político, social y también en la incertidumbre del cambio climático, estos videos tienen el objetivo de ayudar a profundizar en el aspecto sistémico y cuántico, ayudar a vivir más a fondo nuestra humanidad, vivir en la transformación, en la creatividad. Y si decimos sistémico y cuántico, es porque los dos están movidos por el amor. Hoy en día estamos viendo que son dos perspectivas totalmente fundidas y vamos a aprender a enriquecernos con esas perspectivas.

La meta de estos videos, de estos diferentes módulos, es dinamizar las nuevas constelaciones, profundizar gracias a vuestra presencia, a lo que cada uno pueda hacer no solamente aquí, sino en eco a lo que vamos a ir desarrollando aquí, e ir experimentando y profundizando para dar más eficacia a las nuevas constelaciones. Nuestro maestro Bert Hellinger se ha ido. Pero sabemos que sigue estando. Él decía que el secreto de las nuevas constelaciones era su eficacia. Queremos seguir esa estela, ese campo, el movimiento del campo de las constelaciones que ahora nos guía hacia las nuevas constelaciones, profundizando en aspectos que cada día se revelan como la verdad en movimiento, pues nuevos aspectos se descubren, otros

se van soltando. Estamos en la vida misma en la práctica de las nuevas constelaciones.

Antes de seguir quiero recordar a los que nos están mirando en remoto que podéis intervenir por escrito, haciendo preguntas y sugerencias, y a todos –hoy es una prueba– por tanto, a todos os pedimos que expreséis vuestras ideas u observaciones sobre el funcionamiento de esta prueba. En la última media hora yo responderé a vuestras preguntas. Gema seleccionará unas 10 preguntas, y así podré ir respondiendo a la mayoría o a las que sean más típicas o más repetidas.

Varios de los temas de esos módulos sobre VIVIR EN LA INCERTIDUMBRE, van a tratar sobre la Sistémica, donde vemos que todo en las constelaciones nos empuja hacia vivir en el presente, vivir en el aquí-ahora, vivir en el adulto, y que todos los desórdenes sistémicos vienen de no conseguir estar en el momento presente. Gracias a lo que Bert Hellinger descubrió de los órdenes del amor, sabemos que lo sistémico está dirigido por esas fuerzas del amor. Por lo que iremos profundizando de nuevo en las fuerzas del amor, para ver como la meta de las fuerzas del amor es hacernos vivir el momento presente. Y en el momento presente están el amor y la fuerza. Vamos a recordar que nuestras vidas individuales están al servicio del destino colectivo, y precisamente las fuerzas del amor son las herramientas que mueven las vidas individuales al servicio de la evolución colectiva. Destino o evolución colectiva, muy difíciles de captar desde la óptica individual. Sin embargo, nos rendimos ante el hecho de que sabemos que estamos tomados cada uno al servicio del destino colectivo fundamentalmente a través de las fuerzas de amor.

También, gracias a las fuerzas del amor, pudimos ver que había un puente inmediato con lo cuántico: la fuerza del equilibrio entre dar y recibir significa equilibrio entre polaridades. La vida es energía y por lo tanto es sucesión de fases negativas y positivas, sucesión que crea energía: sólo hay energía cuando dos fases opuestas se suman o se fusionan. Esto es lo que crea un quantum de energía. La energía no es una corriente continua, sino momentos de energía, quanta de energía. Y esa fuerza del amor descrita por Bert Hellinger de la compensación entre el dar y recibir, de ganancias y pérdidas, de polaridades, es la que lo mueve todo, todo. Todo lo que

vivimos acaba siendo una polaridad y gracias a esa polaridad va a provocar la opuesta para crear un nuevo movimiento.

Por eso es imposible saber qué es lo que va a pasar mañana, en qué polaridad estoy, en qué salto cuántico estoy, qué salto cuántico estoy acompañando, o qué fusión estoy ahora viviendo, fusión que provocará un nuevo movimiento impredecible.

Esto es la estructura de la vida. Al ser energía es imposible predecir que va a pasar. Lo cuántico nos lo dice con sus palabras.

Aquí quiero añadir algo, gracias a Silvia Lurman de Argentina he podido recibir esa información que no está traducida al español, de las investigaciones de los biogenetistas o biólogos genetistas rusos que ahora trabajan mucho también en Estados Unidos. Estos científicos descubrieron hace años varias cosas que para nosotros tienen mucho significado y que, cuando lo podamos asimilar, van a poder ayudarnos a dinamizar las constelaciones familiares. La primera cosa que yo vi de mucho interés es que han descrito la estructura de los genes como una estructura de antena: cada gen, cada célula, tienen una estructura de antena y esos biogenetistas dicen: *¿a dónde está orientada la antena? al cosmos.*

Esto es científico y está demostrado.

Bien, ya con algunas personas con las que trabajo he podido ver qué paralelismo tenía con lo que conocíamos de las constelaciones. Lo que llaman cosmos es el universo junto con su evolución y con la fuerza que atraviesa el universo en su evolución, en su destino colectivo, hacia el amor completo. Pudimos comprobar que lo que mueve esa antena (no es algo nuevo, varios científicos lo van diciendo) es *el pensamiento*. Esas frases que decimos en constelaciones. No las emociones, porque las emociones son resultados de los pensamientos.

El pensamiento del Sí a todo, es decir, el pensamiento de la rendición, el pensamiento del amor a todo como es, mueve la antena hacia lo que ellos llaman el cosmos, hacia el campo cuántico de todas las nuevas posibilidades, hacia la evolución, hacia las ondas de nuevas posibilidades que van a permitir un salto cuántico y hacer avanzar la evolución.

Mientras que cuando estamos en pensamientos de No, de rechazo, de miedo, de culpa, la antena se orienta hacia el pasado. Esas dos posiciones: vida, evolución, universo, o pasado, son las dos posiciones que decía Bert Hellinger: en la vida no hay más que dos direcciones, la vida o la muerte. No

hay más. Y que lo que nos podía hacer avanzar, crecer, era tomar conciencia en cada momento de en qué movimiento estábamos, hacia la vida o hacia la muerte.

Tienen otro descubrimiento del que se ha oído hablar bastante, que nos va a venir muy bien en constelaciones también, es lo del ADN fantasma. Ya se sabe que cuando uno ha perdido un brazo, ese brazo ausente, fantasma, sigue doliendo. Entonces han comprobado la permanencia del ADN en el vacío del lugar donde estaba el brazo, el ADN del brazo fantasma, hasta que la persona incluya ese brazo perdido. Es decir: hasta que la persona haga el duelo de ese brazo perdido. Eso nos da esta pista, y yo les invito a todos a probarlo con la representación: los excluidos de nuestros sistemas familiares no acaban de morir y su ADN se pega al ADN de los vivos como un ADN fantasma, hasta que el vivo haga el duelo del excluido y en ese momento el muerto termina de morir y el ADN deja de estar adherido a un ADN externo que no se corresponde con el suyo.

El tercer aspecto que voy a mencionar hoy y que vamos a desarrollar en algún de los futuros módulos es: cuando se estudió el genoma humano se pudo estudiar solamente el 2 % de los genes, sólo ese 2% activaba las proteínas, los llamados genes codificantes, los que están en unión con las proteínas y que provocan los cambios en nuestras vidas. El resto, el 98% que no se pudo estudiar, son los genes que están entre los genes "proteinocodificantes", o dentro de esos mismos genes. Descubrieron que el 98% (los genes basura) tienen una función muy importante, más importante que la de los genes unidos a las proteínas.

Se ha podido demostrar que este 98% del ADN es la base de un holograma y en ese holograma está toda la vida de la persona, o toda la vida de cada célula. Cada célula esta movida por un holograma y cada persona, o cada ser humano, está dentro de su holograma si se puede decir, dirigido por su propio holograma. Ese holograma es lo que nosotros hemos llamado aquí campo mórfico o campo morfogenético.

Esto significa que la hipótesis de Rupert Sheldrake ya ha sido demostrada, que ya no es hipótesis sino una realidad. El holograma contiene toda la memoria necesaria para esa célula, o para esa persona, y toda la información con el entorno, de modo que el holograma permite la adaptación de cada ser a su entorno, pero con su definición propia. Y lo que

es muy interesante es saber que el holograma del huevo de una salamandra, por ejemplo, es el diseño de la salamandra adulta.

Eso es fundamental para nosotros. Quiere decir que cada ser humano tiene un campo morfogenético desde que existe. En ese campo morfogenético está la información de las instrucciones para llegar a su ser adulto desde que es concebido. Toda la energía, la dirección de sus células, están en ese holograma, en ese campo morfogenético hacia su ser adulto. Es algo que necesitamos asimilar, comprobar y tomar como ayuda.

En constelaciones hemos empezado a introducir algunos de esos conceptos y hoy solamente quiero esbozar esto para que en futuros módulos podamos trabajar en profundidad sobre ellos y que cada uno empiece a descubrir esas nuevas informaciones, asimilarla a su vida y a sus prácticas de constelaciones.

Hemos podido comprobar que cuando introducimos el Yo Cuántico del cliente la constelación toma una fuerza y una rapidez extraordinaria. El Yo Cuántico, ya sabemos, es la parte adulta que dice sí a todo, que reconcilia todas las polaridades y que así está continuamente en saltos cuánticos. Eso es el Yo Cuántico. E introducir el Yo Cuántico del cliente da mucha fuerza a la constelación.

En otros momentos, hace unos meses por ejemplo, cuando hicimos el taller de “Empezar a constelar”, había grupos con dificultades. Tres personas representaron el Campo Cuántico y empezaron a vivir una experiencia extraordinaria, de apertura a todo y de fuerza. El Campo Cuántico es lo que mueve todo y estas personas que lo representaban estaban guiadas hacia ciertos grupos en los que había una dificultad; ellas no miraban, yo si miraba y veía como en dos minutos la constelación terminaba con un desenlace sorprendente y muy rápido hacia la vida. La persona que representaba el Campo Cuántico iba sin mirar, de un sitio a otro introduciendo una energía de cambio extraordinaria. Para las personas que hicieron la experiencia de ser Campo Cuántico fue como un antes y un después de haber podido vivir esa energía de amor y de transformación continua.

Podemos introducir el ADN de un excluido para que se desidentifique con el ADN del vivo, sabiendo esa noción de ADN fantasma que se incluye en el campo morfogenético de un vivo. Y entonces, si hacemos aparecer ese ADN del excluido, dejará de estar atrapado o adherido al campo morfogenético del vivo. Es otra experiencia útil de hacer.

Otra cosa que hemos visto que aportaba mucho es lo siguiente.

Voy a mencionar la experiencia del científico ruso, Peter o Piotr Gariaev, con todos sus experimentos sobre el ADN y el rayo láser. El rayo láser es luz que transporta información nada más, y transportando información cura las enfermedades. Uno de los ejemplos es el caso de una niña de dos años muy enferma por una fibrosis quística. Tenía el hígado y el páncreas totalmente destrozados y esa niña se iba a morir. Entonces, enfocando a través del rayo láser, la luz-vibración de un hígado y un páncreas sanos, todo se regeneró y la niña se sanó. Eso es información para nosotros, lo digo hoy de un modo demasiado breve, pero vamos a profundizar en todo esto.

Hemos experimentado, desde nuestro guía (todo eso es siempre desde nuestro guía), el introducir un representante de la persona a una edad más joven cuando esa persona estaba sana con respecto a la enfermedad que se está tratando. Se introduce un representante del cliente y un representante del cliente más joven y ese representante del cliente sano introduce una fuerza que ayuda a los cambios del actual. Si el actual está mal es porque en algún momento dejó de estar conectado con el presente, con la vida. Se identificaba con el pasado, con alguien, no quería soltar, no quería hacer un duelo. La fuerza del representante más joven le permitía hacer todas esas liberaciones en pocos minutos, mientras que veíamos que sin esa presencia la constelación iba a ser mucho más difícil.

Esa presencia de lo cuántico en la constelación la vivimos cuando después de configurar la constelación y observar todas las imbricaciones, incluso el representante del cliente tumbado en el suelo atrapado por los muertos, le pedimos al cliente, después de mirarlo todo, que diga *“Sí, es así y con eso, ahora elijo vivir”* todo empieza a resolverse solo. Estar en el Sí es una decisión cuántica: cuando la persona está en el Sí reorienta todo su ADN hacia algo nuevo. Lo vemos cada vez que utilizamos esa frase: la constelación se va sanando gracias a la fuerza de la decisión de la persona. Y ahora a nivel biológico lo podemos entender: la decisión influye sobre las células de la persona que dejan atrás el pasado y se abren a otra cosa, a algo nuevo.

Hay otro aspecto muy interesante que ya iremos profundizando también: se ha descubierto que la estructura de los genes es una estructura lingüística. Los genes se expresan y organizan como palabras, como las palabras de un idioma; hay verbos, hay adjetivos, hay redundancia, hay

sinónimos. Por ello lo que mueve los genes son las frases, es la lingüística, hablar transforma los genes.

Allí es donde yo me rindo ante Bert Hellinger porque hizo estos descubrimientos mucho antes de que existiera la noción de cuántica y se puede decir que las constelaciones son la terapia cuántica por excelencia.

Os propongo, en ese grupo en el que nos vamos a juntar de vez en cuando, ir trabajando todos esos aspectos para dinamizar nuestras constelaciones.